



## La política de desarrollo rural en la Unión Europea

**Mariann Fischer Boel** ►  
Comisaria europea de  
Agricultura y Desarrollo  
Rural

**E**l 2 de febrero de 2005, la Comisión de las Comunidades Europeas aprobó la estrategia de la Unión Europea para relanzar el crecimiento y la competitividad, y fomentar la creación de empleo: la llamada Estrategia de Lisboa.

Las reformas de la Política Agraria Común que ahora se están poniendo en marcha en Europa ya contribuyen a este proceso ayudando a los agricultores y ganaderos que se convierten en empresarios a mejorar su competitividad. Y creo firmemente que una política de desarrollo rural fuerte puede también hacer una contribución concreta y tangible a alcanzar las metas de la Estrategia de Lisboa.

La mitad de la población de la Unión Europea ampliada a 25 todavía vive en áreas rurales. Un 90% del territorio de la UE son zonas rurales. La gente debe contar con los medios adecuados para permanecer en estas regiones, para poder crear riqueza y tener perspectivas de futuro a largo plazo. Este compromiso significa invertir en el futuro, crear nuevas posibilidades de empleo y animar la diversificación rural.

Entre otras cosas, la Estrategia de Lisboa se centra en educación y formación, investigación y desarrollo, promoción, innovación y sostenibilidad. Estas son exactamente las cosas que podemos abordar con nuestra caja de herramientas del desarrollo rural. Esto también significará que un

proyecto tan ambicioso no se limite sólo a actuar en las áreas urbanas.

¿Por qué es tan importante nuestra política de desarrollo rural? Con la reforma de la PAC aprobada en 2003, hemos preparado al sector agrario de la UE para que pueda moverse con una mayor orientación hacia el mercado. La nueva política de desarrollo rural propuesta por la Comisión ofrece las herramientas para acompañar este proceso y contribuir, junto con los Estados miembros, a apoyar a los agricultores y ganaderos, al sector de silvicultura y a la industria de transformación de los alimentos en la reestructuración necesaria de estos sectores.

Este será un paso crucial para asegurar la competitividad del sector agroalimentario de la UE. Un sector que representa alrededor de 15 millones de trabajadores en el UE-25.

Además, la política de desarrollo rural es nuestra mejor garantía para que una agricultura dinámica encaje bien en las áreas rurales de la UE y poder así responder a los requisitos económicos, ambientales y sociales de la sostenibilidad.

La política de desarrollo rural debe ser el instrumento impulsor para modernizar nuestra agricultura y favorecer servicios esenciales para el desarrollo de las áreas rurales. Es nuestro mejor "seguro de vida" dentro de un mercado cada vez más global.

¿Y cómo podemos hacer esto? La orientación



hacia el mercado de la nueva PAC –que también contribuirá a las metas de la Estrategia de Lisboa– será apoyada con actuaciones e inversiones enmarcadas en la política de desarrollo rural.

Con el desarrollo rural intensificaremos la inversión en capital humano y la formación, facilitaremos la innovación, la investigación y el desarrollo, mejorando la integración en la cadena agroalimentaria y promoviendo la difusión de la tecnología de la información y de la comunicación. Las iniciativas locales Leader proporcionan una fuente importante de renta y empleo en áreas rurales. Permiten el partenariado entre sociedades públicas y privadas, y que grupos de consumidores/ciudadanos amplíen la red de penetración de productos y servicios locales. La renovación de los pueblos inyecta vida, y esto incluye la restauración arquitectónica, la mejora de los servicios y la permanencia de la población.

Y como los fondos estructurales significativos se invierten en telecomunicaciones, transporte, energía e infraestructura del agua, unidos a la política de desarrollo rural, pueden asegurar que las infraestructuras locales a pequeña escala ayuden a conectar estas inversiones importantes con las estrategias locales para la diversificación y desarrollo del potencial agrario y del sector agroali-

mentario. Esta es la mejor garantía de conseguir un mayor efecto multiplicador en términos de trabajo y crecimiento.

La producción de biomasa y energía renovable genera un crecimiento compatible con el objetivo de un medio ambiente sostenible, ayudando al objetivo de Europa de la reducción de las emisiones de contaminantes comprometidas en el Protocolo de Kioto.

Próximamente, desde la Comisaría de Agricultura y Desarrollo Rural vamos a presentar un “Documento europeo de la estrategia para el desarrollo rural”, donde reunimos todos estos temas.

La intención es hacer explícito el acoplamiento entre el desarrollo rural y la Estrategia de Lisboa y poner la base para un acercamiento más estratégico a la competitividad, a la creación de trabajo y a la innovación en áreas rurales.

Pero si debemos poner en marcha esta política necesitamos fondos. En sus planteamientos sobre las perspectivas financieras, la Comisión propuso una cantidad de 88.750 millones de euros para el nuevo Fondo de Desarrollo Rural para el período 2007-2013.

La modulación obligatoria dentro del primer pilar y otras transferencias sectoriales específicas decididas ya (algodón, tabaco) agregarían otros 8.400 millones, en total durante ese mismo período, que serían destinados a desarrollo rural. En total, podría disponerse de casi 100.000 millones de euros.

Creo que estas cantidades son las estrictamente necesarias para mantener el cumplimiento de una política significativa de desarrollo rural; y ser capaz así de responder a las expectativas de la sociedad para asegurar un sector agrario y agroalimentario competitivo, ambientalmente sostenible y manteniendo el tejido socioeconómico de nuestras áreas rurales.

Sólo con suficientes medios presupuestarios, la política de desarrollo rural puede desempeñar su papel en el crecimiento sostenible y el empleo en la UE. Este es el mensaje que necesitamos enviar con fuerza al Consejo Europeo.

Una cosa está absolutamente clara. Si el “club 1%” consigue su objetivo, después el desarrollo rural pagará el precio. Eso supondría un respiro para los planteamientos más ambiciosos de la PAC; los que se traducen en ventajas para la sociedad, en términos de nuevos empleos, del medio ambiente y de una perspectiva verdadera para las áreas rurales también más allá de 2013. Tenemos mucho en juego. ■